

*Carlos Uriarte Sánchez*

*CARTA EUROPEA DEL 6.3.2017*

**Urgencia de reformas de la UE y reflexión sobre los valores europeos**

*EUROPÄISCHER BRIEF VOM 6.3.2017*

**Dringlichkeit für EU-Reformen und Besinnung auf europäische Werte**

*EUROPEAN LETTER OF THE 6.3.2017*

**Urgency for EU reforms and reflections on European values**

*LETTRE EUROPÉENNE DU 6.3.2017*

**Urgence de réformes dans l'UE et réflexion sur les valeurs européennes**



DAS PROJEKT EUROPA SICHERN — ASSURER LE PROJET EUROPE — GUARANTEE THE PROJECT EUROPE

*KOMMENTARE AN – COMMENTAIRE Á – COMMENTS TO*

EUROPEAN-SOCIETY COUDENHOVE-KALERGI

Lichtenfelsgasse 7, A-1010 Wien, Tel +43-1-40126-100

[europa@coudenhove-kalergi-society.eu](mailto:europa@coudenhove-kalergi-society.eu); [www.coudenhove-kalergi-society.eu](http://www.coudenhove-kalergi-society.eu)

## **Urgencia de reformas de la UE y reflexión sobre los valores europeos**

Carlos Uriarte Sánchez, Presidente de Paneuropa Juventud en España

El nacionalismo es el principal obstáculo para la crisis actual y para una mayor integración europea. Sin embargo, hay otras crisis, como la creciente fuerza de los partidos populistas, la falta de competitividad para crecer y crear puestos de trabajo, o el flujo incontrolado de inmigrantes y refugiados dentro de nuestras fronteras europeas. Aunque la UE quiere abolir las fronteras nacionales dentro de Europa y las ha eliminado en su mayoría, los controles fronterizos han vuelto una vez más. Es impensable cambiar las fronteras entre los Estados miembros. Especialmente en algunos estados miembros de la UE, existen numerosas regiones que exigen más controles fronterizos. No se podía esperar una necesidad urgente de reintegración en los Balcanes con la aprobación de estos países de la UE a la deriva. Debido al Brexit, también existe el peligro de la separación del Reino Unido. Todos estos desafíos no tienen sentido cuando estamos trabajando para establecer la base para lograr como Koudenhove-Kalergi abogó por la creación de los Estados Unidos de Europa

La idea de una Europa centrada en el ciudadano, democrática y con competencias subsidiarias ya se propagó con escaso éxito a finales de los años cuarenta. La UE también ha tomado muchas iniciativas meritorias de carácter político-regional denominadas "Europa de las Regiones". Las regiones y los municipios deben jugar un rol clave en el proceso de integración europea.

Sin embargo, el requisito, siempre exigido, para una mayor autonomía de las regiones europeas se logra sólo en fragmentos, especialmente en lo que respecta a las regiones problemáticas. La solución conocida es expandir los gobiernos autonómicos locales y regionales hasta el consorcio asociado. Esto también podría satisfacer a movimientos separatistas en muchas partes de Europa. La subsidiariedad es un valor clave si queremos involucrar a los ciudadanos europeos en el proyecto europeo.

Suiza es un modelo común para estructuras regionales exitosas y también ha sido un modelo para Richard Coudenhove-Kalergi. La estructura política de Suiza no es étnica-nacional sino regional con cantones en gran parte autónomos, multilingües y multiculturales. La revalorización de los cantones se expresa en la conexión de identidades, entrelazamientos regionales económicos más fuertes y minimización de conflictos. Sin embargo, aunque el modelo suizo podría ser un buen ejemplo para otros países, nunca debemos olvidar el lema de Paneuropa: "In necessariis unitas, in dubis libertas, in omnibus caritas". Además, el principio de subsidiariedad debe ser un elemento clave para establecer una Europa demos. Nuestros valores judeocristianos comunes deben ser su pilar, por supuesto siendo siempre dialogantes con otras religiones como el Islam moderado.

La Europa de las regiones no tiene una verdadera base de poder institucional en la UE. El Comité de las Regiones es una institución de la Unión Europea, pero sus funciones son limitadas por el Tratado de Lisboa. De acuerdo con este Tratado, el Comité de las Regiones tiene ciertas obligaciones y debe ser consultado cuando se consideren nuevas directivas y reglamentos europeos con especial incidencia en las regiones. El Tratado de Lisboa introdujo también los principios de subsidiariedad y proporcionalidad que deben tenerse en cuenta para hacer una propuesta de Derecho europeo. Adicionalmente, el papel de los parlamentos nacionales se ha vuelto más importante con el sistema de alerta temprana. El Tratado de Lisboa debe desarrollarse en todo su potencial y, mientras tanto, debe diseñarse una auténtica constitución europea para avanzar y afrontar los nuevos desafíos.

A pesar de ello, es precisamente el caos prevaleciente en muchas políticas europeas lo que debe utilizarse para las nuevas reformas estructurales. Por ejemplo, el Brexit debe verse como una ventaja para consolidarse y avanzar más rápidamente en el proceso de integración europea. Ahora tenemos la oportunidad de crear nuestras propias capacidades de defensa siempre en cooperación con la OTAN.

Por otro lado, es necesario fusionar las funciones del Presidente de la Comisión Europea y del Presidente del Consejo Europeo en un verdadero Presidente de la Unión Europea. No necesitamos dos presidentes. Hoy tenemos un presidente encarnado por el Sr. Tusk y un primer ministro, el Sr. Juncker. El primero de ellos trata de mantener un equilibrio y encontrar compromisos entre los Estados miembros y la Comisión intenta implementar las leyes europeas con el apoyo principalmente del Parlamento Europeo. Podrían verse como sistemas bicamerales, como el senado que defiende los intereses de los países y el Parlamento Europeo que defiende los intereses de los ciudadanos de Europa.

En este complejo sistema tenemos a la Comisión Europea que modera entre el Consejo y el Parlamento y hace propuestas legales. Sin embargo, es importante simplificar y explicar mejor a los ciudadanos este proceso de toma de decisiones.

Por otra parte, es necesario transformar el Consejo de la UE en una Cámara de países con decisiones de mayoría cualificada, para hacer más flexible el proceso de toma de decisiones en todas las cuestiones europeas, especialmente para suprimir posiciones nacionalistas. Al mismo tiempo, el Comité de las Regiones, en el que las regiones y los municipios están representados debería tener un papel más activo.

Para resumir, me considero de la ciudad de Madrid, de la región de Madrid, español y europeo. Todos estos sentimientos son ciertamente compatibles. Uno de ellos resume los otros : el orgullo de ser europeo. Para lograrlo, necesitamos desarrollarnos como Koudenhove-Kalergi siempre defendió, un patriotismo europeo. Necesitamos desarrollar este espíritu especialmente dentro de las nuevas generaciones. Esto comienza con planes concretos de educación que promueven esta identidad europea. Sin embargo debemos siempre enfatizar lo que nos une:

**nuestros valores comunes.**

## **Dringlichkeit für EU-Reformen und Besinnung auf europäische Werte**

*Carlos Urinarte Sánchez, Präsident der Paneuropa-Jugend Spaniens*

Nationalismus ist der Hauptstolperstein für die bestehende und weitere Integration Europas. Aber es gibt auch andere Krisenursachen: die wachsenden populistischen Parteien, der Mangel an Wettbewerbsfähigkeit um Wachstum und Arbeit zu schaffen, oder der unkontrollierte Fluss von Immigranten und Asylanten innerhalb der europäischen Grenzen. Obwohl die EU Grenzen innerhalb Europas aufheben will und nach innen weitgehend beseitigt hat, sind Grenzkontrollen durch Maßnahmen einzelner Regionen vereinzelt wieder zurückgekommen., Eine Grenzverschiebung zwischen Einzelstaaten ist undenkbar. Eine dringend erforderliche Neugliederung am Balkan könnte mit keiner Zustimmung auseinander driftender EU-Länder rechnen. Seit der Brexit-Abstimmung besteht auch für Großbritannien die Gefahr einer Staatenaufsplitterung. All dies wäre jedoch konträr zu den Ideen von Coudenhove-Kalergi für ein vereintes Europa.

Die Idee eines bürgernahen und demokratischen Europas mit subsidiären Zuständigkeiten ist bereits in den späten Vierzigerjahren des vergangenen Jahrhunderts mit spärlichen Erfolgen propagiert worden. Auch die EU hat viele verdienstvolle Initiativen regionalpolitischer Art mit der Bezeichnung „Europa der Regionen“ ergriffen. Die Forderung verbleibt, dass Regionen und Kommunen eine wichtigere Rolle im Integrationsprozess spielen.

Die immer wieder geforderte Lösung für eine stärkere Autonomie europäischer Regionen im Sinne der Subsidiarität ist allerdings vor allem in Bezug auf die Problemregionen nur bruchstückhaft erreicht. Die bekannte Forderung lautet, die lokalen und regionalen Selbstverwaltungen bis zum Partnerkonsens auszubauen. Damit könnten auch die Separatistenbewegungen in vielen Teilen Europas befriedigt werden. Als Schlüssel ist das Subsidiaritätsprinzip anzusehen, um die europäischen Bürger im europäischen Projekt zu engagieren und sie zu überzeugen.

Die Schweiz ist ein gängiges Modell für geglückte Regionalstrukturen und galt auch für Coudenhove-Kalergi als Vorbild. Die politische Gliederung der Schweiz ist nicht ethnisch-national, sondern regional mit weitgehend autonomen und mehrsprachigen sowie multikonfessionellen Kantonen. Die Aufwertung der Kantone äußert sich in verbindenden Identitäten, stärkerer wirtschaftlicher Regionalverflechtung und Minimierung von Konflikten.

Auch wenn das Beispiel der Schweiz ein guter Wegweiser sein mag, wir wollen das Paneuropäische Motto nicht vergessen: „In necesariis unitas, in dubiis libertas, in omnibus caritas“. Zudem sollte das Subsidiaritätsprinzip helfen ein europäisches VOLK zu etablieren. Die gemeinsamen christlichen Werte könnten dabei als Basis für einen ständigen Dialog mit andere Religionen inklusive dem moderaten Islam dienen.

Ein Europa der Regionen hat keine wirkliche institutionelle Machtbasis in der EU. Der Ausschuss der Regionen ist eine Institution der EU, deren Kompetenzen im Lissabon-Vertrag eng begrenzt sind. Gemäß Vertrag muss der Ausschuss der Regionen immer befragt werden, wenn Neuregelungen Interessen der Regionen berühren. Im Lissabon-Vertrag wurden die Prinzipien der Subsidiarität und Proportionalität eingeführt, die bei solchen Neuregelungen beachtet werden müssen. Der Lissabon-Vertrag schuf auch ein sogenanntes Frühwarnsystem, das letztlich wiederum die Nationalparlamente stärkt. Eigentlich ist generell eine Weiterentwicklung des Vertrages notwendig, mit welcher die heutigen Herausforderungen bewältigt werden können und die eine europäische Verfassung darstellen soll.

Der existierende Chaos in den vielen Richtlinien der EU sollte zur Konsolidierung und großen strukturellen Reformen benutzt werden. Der Brexit beispielsweise könnte beitragen die Integration zu beschleunigen. Es bietet sich dabei auch die Gelegenheit, die europäische Verteidigung aufzubauen und die NATO-Zusammenarbeit neu zu regeln.

In der Debatte über die Zusammenlegung der Kompetenzen des Präsidenten der Europäischen Kommission und des Präsidenten des Europäischen Rates sind klare Verhältnisse zu schaffen. Wir brauchen nicht zwei Präsidenten. Gegenwärtig gibt es Donald Tusk, gleichsam als Staatsoberhaupt der EU und Jean-Claude Juncker, gleichsam als Ministerpräsident. Der Erste soll für das Gleichgewicht zwischen den verschiedenen Mitgliedstaaten und der Kommission sorgen, der Zweite koordiniert die europäischen Gesetzesvorschläge. Es ergeben sich zwei Legitimitäten. Der Vorschlag lautet: ein Zweikammern-System als Vertretung der Länder zu schaffen. Auf der anderen Seite stünde das Parlament, als Interessenvertretung der Bürger.

In diesem komplexen institutionellen System hat die Europäische Kommission die Rolle, zwischen dem Europäischen Rat und dem Europäischen Parlament zu moderieren und Rechtsvorschläge zu machen. Jedoch ist es wichtig, diesen Entscheidungsprozess den Bürgern besser und verständlich zu erklären.

Andererseits erscheint es notwendig den Europäischen Rat zu einer Kammer der Einzelstaaten mit Mehrheitsentscheidungsrecht zu entwickeln, um flexibler zu sein und nationalistische Positionen zurückzudrängen. Gleichzeitig sollte der Ausschuss der Regionen eine aktivere Rolle erhalten.

Zusammenfassend: ich fühle mich als Madrileno und Bürger der Stadt und Region Madrid, als Spanier und als Europäer gleichzeitig. All diese Gefühle sind in ihrer Gesamtheit vertretbar, doch einer von ihnen fasst alle anderen zusammen: Sei stolz Europäer zu sein. Um dies zu erreichen, müssen wir den von Coudenhove-Kalergi propagierten europäischen Patriotismus entwickeln. Wir müssen dies vor allem auch in die jüngere Generation weitertragen. Ein guter Ansatz könnte die Förderung der Europäischen Identität durch Bildung sein. Aber wir sollten nicht vergessen hervorzuheben was uns vereint:

**Unsere gemeinsamen Werte.**

## **Urgency for EU reforms and reflections on European values**

*Carlos Uriarte Sánchez, President of Paneuropa Youth in Spain*

Nationalism is the main threat to the current, and main obstacle to any further, integration of Europe. Yet there are other crises, such as the phenomenon of populism, a lack of competitiveness in growing and creating jobs, flows of immigrants and refugees, and terrorism inside our European borders. Although the EU actually wants to abolish national borders within Europe, and has largely eliminated those internally, border controls have once again come back. Though it is unthinkable to shift the frontiers between member states, there are numerous regions with separatist tendencies within them. An urgent need for re-integration in the Balkans can not be expected to win the approval of such EU countries. Due to the Brexit vote, there is also a danger of a split of the United Kingdom. This doesn't make any sense to us when we are working to establish the basis to achieve the creation of the United States of Europe that Koudenhove-Kalergi advocated.

The idea of a citizen-centered and democratic Europe with subsidiary competences has already been propagated with sparse successes in the late 1940s. The EU has also taken many meritorious initiatives of a regional-political nature called "Europe of the Regions". Regions and municipalities must play a key role in the European integration process.

However, the ever-demanded solution for a stronger autonomy of European regions in the sense of subsidiarity has been achieved only in fragments, especially with regards to problem regions. The well-known requirement is to expand the local and regional self-governments up to the partner consortium. This could also satisfy separatist movements in many parts of Europe. Subsidiarity is a key value if we want to engage European citizens in the European project.

Switzerland is a common model for successful regional structures, and has also been a model for Richard Coudenhove-Kalergi. The political structure of Switzerland is not ethnic-national, but regional, with largely autonomous, multilingual, and multicultural cantons. The value put upon the cantons is expressed in connecting identities, stronger economic regional interlacing, and minimization of conflicts. Yet although the Swiss model could be a good example for other countries, we must never forget the motto of Paneuropa: "In necessariis unitas, in dubiis libertas, in omnibus caritas." In addition, the principle of subsidiarity should be a key element to set up one European demos. Our common Judeo-Christian values should be a good basis to achieve this, of course, always in dialogue with other religions, especially with a moderate Islam.

The regions of Europe do not have a real institutional power base in the EU. The Committee of the Regions is a European Union institution with limited functions. The

Lisbon Treaty, however, establishes certain obligations where the Committee's opinions must be considered, especially when there are European directives and regulations with

special impact on the regions. The Lisbon Treaty also introduced the principles of subsidiarity and proportionality, which must be taken into account when proposing a European law. The role of national parliaments has become more important with this system of early warning.

Thus the Lisbon Treaty must be developed in all its potential and in the meantime a real European constitution must be designed to go ahead in order to face the new challenges.

In spite of this, it is precisely the prevailing chaos in many European political questions that should be used for new structural reforms. For instance, Brexit must be seen as an advantage helping to advance, consolidate, and proceed faster in the European integration process. Now is when we have the opportunity to create our own defense capabilities, always in cooperation with NATO.

On the one hand, there is a call to merge the functions of the President of the European Commission and the President of the European Council into a real European Union President. We do not need two presidents. What we do have nowadays is a president, or head of state, in the person of Mr. Tusk, and a prime minister in the person of Mr. Juncker. Mr. Tusk tries to keep a balance and find compromises among the member states, and the Commission tries to implement European laws, mainly with the support of the European Parliament. Two legitimacies are represented. The European Council and the Council of the European Union could be seen, analogous to bicameral systems, as the senate, which advocates the interest of the countries, while the European Parliament, which advocates the interest of the European citizens, could be seen as the lower chamber. In this complex system of institutions we have the European Commission which moderates among Council and Parliament and makes legal proposals. It is, however, important to simplify and explain the decision making process in a better way to European citizens.

On the other hand, it is necessary to transform the EU Council into an upper chamber representing the countries. Both in order to make the decision-making process more mobile in all European questions, and especially in order to repress nationalist positions, qualified majorities should then become sufficient for votes to be decided. At the same time, the Committee of the Regions, where regions and municipalities are represented, should have a more active role.

In summary: I identify as urban Madrilenian, from the Madrid region, Spaniard, and European, and all of these identities and feelings are compatible. One of them summarizes all the others: the pride of being European. To achieve this more universally, we need to develop, as Koudenhove-Kalergi always advocated, a European patriotism. We need to develop this spirit specially in the new generations, starting with concrete education plans with pro-European content and the key elements that join us Europeans together:

**our common values.**

## **Urgence de réformes dans l'UE et réflexion sur les valeurs européennes**

*Carlos Uriarte Sánchez, Président de Paneuropa Jeunesse en Espagne*

Le nationalisme est le principal obstacle à l'intégration actuelle et future de l'Europe, même s'il existe d'autres crises, comme le phénomène du populisme, le manque de compétitivité pour grandir et créer des emplois, les flux d'immigrants et de réfugiés et le terrorisme à l'intérieur de nos frontières européennes. Bien que l'UE souhaite réellement abolir les frontières nationales en Europe et qu'elle les ait éliminées en grande partie à l'intérieur, les contrôles aux frontières ont réapparu une fois de plus. Il est impensable de modifier les frontières entre les États membres. Surtout, dans certains pays membres de l'UE, il existe de nombreuses régions qui ont tendance à déperir. Une réintégration urgente nécessaire dans les Balkans ne pourrait pas être envisagée en obtenant l'approbation de ces pays à la dérive de l'UE. En raison du vote Brexit, il y a aussi un risque d'éclatement du Royaume-Uni. Cela n'a aucun sens alors que nous travaillons à établir la base pour réaliser la création des États-Unis d'Europe prônée par Coudenhove-Kalergi.

L'idée d'une Europe citoyenne et démocratique avec des compétences subsidiaires avait déjà été propagée avec des succès modestes à la fin des années 1940. L'UE a également pris de nombreuses initiatives méritoires en matière de politique régionale, appelées «l'Europe des régions». Les régions et les communes doivent jouer un rôle clé dans le processus d'intégration européenne.

Cependant, la solution demandée de longue date pour une plus grande autonomie des régions européennes, au sens de subsidiarité, n'est réalisée que partiellement, en particulier en ce qui concerne les régions problématiques. L'exigence bien connue est d'élargir les autorités autonomes locales et régionales en partenariat. Cela pourrait également satisfaire les mouvements séparatistes dans de nombreuses régions d'Europe. La subsidiarité est une valeur clé si nous voulons engager les citoyens européens dans le projet européen.

La Suisse est un modèle connu pour des structures régionales réussies et a également été un modèle pour Richard Coudenhove-Kalergi. La structure politique de la Suisse n'est pas ethnique, mais régionale, avec des cantons largement autonomes, multilingues et multiculturels. La valorisation des cantons s'exprime par le rapprochement des identités, par une interconnexion économique régionale plus forte et par la minimisation des conflits. Cependant, bien que le modèle suisse puisse être un bon exemple pour d'autres pays, il ne faut jamais oublier la devise de Paneuropa: «En necesariis unitas, en dubis libertas, omnibus caritas». En outre, le principe de la subsidiarité devrait être un élément clé pour mettre en place un démos européen. Nos valeurs judéo-chrétiennes communes devraient être une bonne base pour l'obtenir, toujours, bien sûr, en dialoguant) avec d'autres religions notamment avec un islam modéré.

L'Europe des régions ne dispose pas d'une véritable base de pouvoir institutionnel dans l'UE. Le Comité des régions est une institution de l'Union européenne avec des fonctions limitées, mais le traité de Lisbonne impose certaines obligations où son opinion doit être demandée, en particulier lorsqu'il existe des directives et des règlements européens ayant un impact particulier sur les régions. Le traité de Lisbonne a introduit aussi les principes de subsidiarité et de proportionnalité qui doivent être pris en compte pour faire une proposition de droit européen. Le rôle des parlements nationaux est devenu plus important avec le système d'alerte précoce. Le traité de



Lisbonne doit être développée dans toutes ses potentialités et, entre-temps, une véritable constitution européenne doit être conçue pour aller de l'avant et affronter les nouveaux défis.

Malgré cela, le chaos qui prévaut dans de nombreuses questions de politique européenne devrait précisément être mis à profit pour engager de nouvelles réformes structurelles. Par exemple, le Brexit doit être vu comme un avantage pour progresser dans la consolidation et avancer plus rapidement dans le processus d'intégration européenne. Nous avons maintenant l'opportunité de créer nos propres capacités de défense toujours en coopération avec l'OTAN.

D'une part, on plaide pour la fusion des fonctions de président de la Commission européenne et de président du Conseil européen en une véritable présidence de l'Union européenne. Nous n'avons pas besoin de deux présidents, or nous avons aujourd'hui un président ou chef d'État en la personne de M. Tusk et un président ou premier ministre en la personne de M. Juncker. M. Tusk tente de maintenir un équilibre et de trouver des compromis entre les États membres, et la Commission tente d'appliquer les lois européennes avec le soutien principalement du Parlement européen. Le Conseil européen et le Conseil de l'Union européenne peuvent être considérés, par analogie avec les systèmes bicaméraux, comme le Sénat qui défend l'intérêt des pays et le Parlement européen qui défend l'intérêt des citoyens européens, et dans ce système complexe d'institutions, nous avons la Commission européenne qui joue un rôle de modérateur entre le Conseil et le Parlement et fait des propositions législatives. Cependant, il est important de simplifier et d'expliquer mieux aux citoyens le processus de prise de décision.

D'autre part, il est nécessaire de transformer le Conseil de l'UE en chambre de pays avec des décisions prises à la majorité qualifiée, afin de rendre le processus décisionnel plus souple dans toutes les questions européennes, notamment pour réprimer les positions nationalistes. Parallèlement, le comité des régions où les régions et les municipalités sont représentées devrait avoir un rôle plus actif.

Pour résumer, je me sens de la ville de Madrid, de la région de Madrid, espagnol et européen et tous ces sentiments sont compatibles. L'un d'eux résume les autres: être fier d'être européen. Pour y arriver, nous devons faire naître ce patriotisme européen prôné par Coudenhove-Kalergi. Nous devons développer cet esprit spécialement chez les nouvelles générations en commençant par des plans concrets d'éducation avec un contenu pro-européen et les éléments clés qui lient les Européens:

### **nos valeurs communes.**

#### **Explications concernant les « Lettres Européennes »**

Les "Lettres Européennes" sont éditées par la Société Coudenhove-Kalergi. Richard Coudenhove-Kalergi, avec des racines dans plusieurs pays européens, a développé dès la fin de la première guerre mondiale le projet d'une Europe unie comme contrepoids aux tentatives totalitaires du fascisme, du national-socialisme et du communisme. Il a créé l'Union paneuropéenne en 1923 et ses initiatives ont contribué de manière déterminante à la constitution du Conseil de l'Europe en 1949. Aujourd'hui, l'Union européenne est la concrétisation politique et économique du projet de paix européen. La Société Européenne Coudenhove-Kalergi, créée comme Fondation en 1978, veut contribuer à la consolidation de ce dessein au moyen de publications, de projets d'études et par la remise de prix.

Un merci tout spécial à nos sponsors qui permettent à nos activités promotionnelles pour l'Europe.